

DATACIONES RADIOCARBÓNICAS DEL ASENTAMIENTO ABORIGEN DE GUINEA (FRONTERA). EL HIERRO. CANARIAS

Resumen: En el presente trabajo se dan a conocer las dataciones radiocarbónicas obtenidas en las investigaciones arqueológicas realizadas en el asentamiento aborigen de Guinea (Frontera, El Hierro). Se trata de un poblado en cuevas y varias zonas anexas, entre las que destaca un conchero-vertedero y un área destinada a la cocción y consumo de alimentos. Las dos series que se publican proceden de ambas zonas.

Palabras clave: Prehistoria de Canarias. Arqueología. Conchero. Datación radiocarbónica.

Abstract: In this study a radiocarbon dating, obtained in the archaeological research at the aboriginal site of Guinea (Frontera, El Hierro, Spain), is assessed. The site consists of inhabited caves and several annexe areas, in which a shell midden and an area used for cooking and eating are specially relevant. Both two data series included come from both areas.

Key word: Prehistory of the Canary Island. Aequology. Shell midden. Datation.

I. INTRODUCCIÓN

La serie de dataciones absolutas que damos a conocer en este trabajo supone un gran interés para el conocimiento de la población aborigen de la isla de El Hierro. Se trata de un conjunto de fechas procedentes de la investigación realizada en un poblado bimbache que se complementa con otra serie procedente de un conchero-vertedero de este mismo conjunto arqueológico¹. Son las primeras dataciones absolutas de un yacimiento de la vertiente septentrional y de un asentamiento habitacional de la isla.

La prehistoria insular dispone de una escasa documentación al respecto que se reduce a 6 fechas obtenidas en dos conjuntos funerarios: en la Cueva Sepulcral de Hoyo de los Muertos (Guarazoca), en el NE; y en la Necrópolis de La Lajura (El Pinar), en la vertiente S. (Diego Cuscoy, D. *et al.* 1975; Velasco Vázquez, J. *et al.* 2005).

Si bien es cierto que la cronología absoluta ha dejado de ser un objetivo prioritario para la arqueología, no lo es menos su importancia dentro y como un elemento más del conjunto de la información que se necesita recabar para el conocimiento del pasado de la humanidad. Más allá y por encima de las posturas adoptadas por un sector de la arqueología en las que se cuestiona su validez haciendo hincapié en los procesos socioculturales como único y principal objetivo de la historia, la datación y sus métodos son imprescindibles en toda investigación que tenga como objetivo el conocimiento de la historia humana, en toda su complejidad. Es obvio que para llegar a su comprensión, es indis-

¹ Trabajo que presentamos en el XVII Coloquio de Historia Canario-Americana, celebrado en octubre de 2006, en Las Palmas de Gran Canaria (en prensa).

pensable que se defina la relación que existe entre la cultura, el espacio y el tiempo, tres categorías que interactúan de forma dinámica, necesarias para cualquiera de los modelos de investigación que se apliquen en una investigación arqueológica.

A pesar del tiempo transcurrido desde la obtención de la serie de dataciones que nos ocupa, nuestro propósito es dar a conocer estos resultados acompañados de una visión general sobre su respectivo contexto arqueológico, ya que aporta datos que son válidos, entre otros, para el estudio del poblamiento insular aún no abordado. Este proceder se aleja de nuestros objetivos iniciales de realizar una publicación sobre el estudio integral del yacimiento; y se justifica por la imposibilidad de concluir esta investigación a causa de múltiples razones de carácter político y administrativo que no es el momento ni el lugar de exponer².

II. EL YACIMIENTO: CONTEXTO ARQUEOLÓGICO Y TERRITORIO

1. *Antecedentes*

El asentamiento aborigen de Guinea es uno de los conjuntos arqueológicos más destacados de la vertiente septentrional y del patrimonio arqueológico de El Hierro. Está integrado por un núcleo habitacional en cuevas naturales que se complementa con otros espacios al aire libre de carácter doméstico y artesanal.

Este yacimiento arqueológico forma parte de una zona arqueológica más extensa que abarca el territorio denominado Malpaís de los Juacos, topónimo que en el léxico tradicional de la isla significa «cueva» y que deja constancia de la impronta que estas cuevas naturales tienen en el paisaje y en la cultura local. (Alvarez Delgado, J. 1946).

Este malpaís forma parte del territorio del NW de la Isla, en la mitad oriental de la gran depresión geológica del Valle del El Golfo. Está caracterizado por una lengua lávica que atraviesa la zona en dirección SE-NW, desde el Pié de Risco de Tibatate (junto al gran cono de deyección conocido por «El Rodadero»), bajo la Fuga de Gorreta, hasta el mar. El acceso al lugar lo facilita la carretera general que une los núcleos de población de Tigaday con Las Puntas (en el Término Municipal de La Frontera), una vez pasado el Caserío de Los Mocanes.

Hasta 1976 en que iniciamos las investigaciones en el conjunto de cuevas de habitación o juacos que se abren al SW del malpaís, según la documentación histórica existente, los concheros y las zonas complementarias destinadas a la cocción de los alimentos eran los referentes arqueológicos de la cultura aborigen más significativos del Norte de El Hierro, como escribía, en 1977, J. A. de Urtusástegui:

«De Taibique, camino del Puerto, se ven dos o tres concheros (montones de cascara y mariscos) (...) que se divisan de muy lejos por su extrema blancura; y de distancia en distancia hay una especie de hornillos. Y fragmentos medio calcinados (...). En el Pago de Frontera, en el Golfo, vi uno (...) que tiene algunos pies de profundidad, y más de 20 varas de largo (...) de aquí parece que ha adquirido este pago también el nombre de Las Lapas. Corriendo hacia el mar en el paraje que llaman Guinea y de Los Llanillos a Sabinosa hay otros dos, y los más se hallan junto a cuevas o en sus circunvecindades.» (1983:41).

² Véanse los estudios parciales publicados sobre este yacimiento: M.C. Jiménez *et al.* 1988; M. Martín Oval *et al.* 1985-87; B. Galván Santos *et al.* 1985-87

Como señalaremos más adelante, también son estos los mismos vestigios, la misma función y organización espacial que existen en el yacimiento arqueológico que nos ocupa que, para distinguirlo de los otros conjuntos arqueológicos, hemos convenido en denominarlo asentamiento aborigen de Guinea, nombre que recibe en la actualidad el sector S. de este malpaís. No obstante, entendemos que el Malpaís de los Juaclos, es su totalidad, debe comprenderse como un único asentamiento habitacional aborigen integrado por varios núcleos de viviendas y sus respectivas estructuras complementarias, entre los que se encuentra el de Guinea.

2. *El asentamiento aborigen de Guinea*

Se trata de un poblado en cueva natural cuya concepción y distribución espacial están claramente marcadas por la disponibilidad de uso de un suelo de peculiar morfología; su eje central se corresponde con un tubo volcánico que recorre el subsuelo de este paraje en dirección N-S. A causa de la erosión natural, desde época prehistórica, esta oquedad se encontraba fragmentada y disponía de diferentes bocas de entrada a lo largo de su recorrido. Su configuración actual muestra una importante alteración de su primitivo aspecto debido a que, en época próxima y posterior a la conquista de la isla, sobre este asentamiento bimbache se fundó un poblado siguiendo modelos importados por los nuevos colonos, que recibió el nombre de Guinea. Se trata de un conjunto de casas fabricadas en piedra seca, de planta rectangular, con una o dos dependencias de pequeñas dimensiones y techumbre de paja que, en cada unidad doméstica, integran una parte de esta gran oquedad que discurre por su subsuelo destinada a usos diversos; práctica que alteró notablemente su contenido arqueológico.

La continuidad de la ocupación humana de este lugar, desde la prehistoria hasta de actualidad, se explica por la propia caracterización de esta cavidad natural que hace de este un sitio óptimo para ser habitado, con unas condiciones espaciales y medioambientales de temperatura y humedad relativas estables; además de la excelente ventilación que proporciona el elevado número de respiraderos naturales que se abren a lo largo de su recorrido. Otros factores medioambientales también juegan un importante papel en esta elección, como son la proximidad al mar y sus recursos, así como los pastos que este tipo de suelo ofrece para el ganado, principal actividad económica que ha caracterizado a la población de la isla a lo largo de su historia.

Las observaciones obtenidas en las investigaciones arqueológicas muestran que la distribución de los diferentes usos dados al espacio habitacional viene dada por la propia orientación de este juaclo. Así, el acceso se haría, como ya se indicó, por las diferentes entradas naturales que se abren a lo largo de su recorrido. El interior y zonas alejadas de la entrada fueron utilizados como resguardo para pernoctar.

En el exterior, en la entrada principal de esta gran cueva, se localiza uno de los espacios de mayor interés arqueológico al concentrarse un importante número de vestigios producidos por las actividades de transformación, cocción y consumo de alimentos allí llevadas a cabo. Fragmentos de cerámica muy alterados por el fuego, lascas y pequeños fragmentos de basalto para el despiece y troceado de la fauna consumida *in situ*; distintos artefactos óseos y malacológicos, ...etc, junto con restos zooarqueológicos de origen terrestre y marino se esparcen en torno a las potentes estructuras de combustión que existen en sus alledaños. En nuestra investigación identificamos este espacio como Zona 2.

En sus proximidades existe una tercera unidad arqueológica, dependiente y complementaria de la anterior, constituida por un conchero-veredero. Su génesis se debe a la acumulación de los desechos de la actividad registrada en la Zona 2, donde, después de las tareas de limpieza de dicha zona de combustión, parece los residuos eran vertidos. Durante el proceso de estudio la zona ocupada por este conchero-vertedero fue identificada como Zona 1.

Este conchero-vertedero se extendía en el espacio que actualmente ocupa la carretera general que conduce a Las Puntas en cuya construcción resultó destruido en un 99,99 %. La pervivencia de un pequeño sector del lado sur de este depósito arqueológico, y la manifiesta fragilidad de un suelo que quedó descarnado sobre esta vía pública hacían peligrar la información arqueológica que contenía, motivo por el que, en 1984, procedimos a su excavación (Jiménez Gómez, MC *et alli*.1988:73-80). Entre los resultados obtenidos se cuenta, también, con otra serie de dataciones absolutas ya citada que, evidentemente, son complementarias con las que ahora damos a conocer.

Además de estas dos áreas de servicio anexas al poblado, pertenecen a este asentamiento aborigen otras dos más. Una que se localiza en el inicio de la falda del Risco de Tibatate, próximo al poblado, consistente en una pequeña mina abierta en las tareas de captación de basalto y, otra, en el lado oriental, próxima a la Zona 2, ocupada por un taller lítico relacionado con la transformación de dicho material, aún no estudiado.

3. La Zona 2. Características generales de la unidad arqueológica

Las dataciones que ahora damos a conocer proceden de la Zona 2, un espacio ocupado por un depósito arqueológico generado por la actividad antrópica en torno a diversas estructuras de combustión. La formación de este suelo en este lugar se debe a que es la zona inmediata a la de entrada más importante de esta gran oquedad natural, no solo por su orientación hacia el Norte, sino porque da acceso a uno de los espacios de mayores dimensiones de este tubo volcánico, especialmente en altura.

Se trata de un depósito arqueosedimentario que se encuentra encajado en un tramo parcialmente hundido del referido tubo volcánico, en dirección SE/NW. Esta depresión se constituyó al sufrir un colapso el techo de esta oquedad y desprenderse parte del mismo. La rotura masiva cerró los accesos laterales de la cavidad y los materiales desplazados de su techumbre formaron la base observable del depósito sobre la que con posterioridad se asentó el grupo humano que lo generó.

Esta formación de base juega un importante papel en la caracterización del paquete arqueológico. Está compuesta, especialmente, por grandes bloques basálticos entre las que se mantienen abiertos numerosos intersticios que dan lugar a un importante drenaje interno que provoca una constante *filtración* de sedimentos a favor de una suave pendiente, inferior a 10°, de dirección EN/SW. Este proceso se produce, principalmente, en el extremo NE del depósito; donde se aprecian las mayores alteraciones postdeposicionales producidas por la *bioturbación de origen animal* que aprovecha los citados intersticios; por el contrario en el borde NW, el paquete sedimentario es más estable, y su estratigrafía intacta.

Como consecuencia de todo ello, nos encontramos ante un depósito arqueológico inestable, caracterizado por el desplazamiento de parte de los vestigios arqueológicos, con serias repercusiones sobre la lectura de la secuencia registrada a lo largo de su excavación. Pese a ello, debemos destacar que se trata de un suelo arqueológico generado por una actividad continuada, sin interrupción temporal apreciable en ninguno de los espacios excavados. Esta circunstancia incide de forma favorable eliminando cualquier duda acerca de la identidad de sus ocupantes, permitiendo acotar *grosso modo* el espacio temporal en el que se mantuvo en actividad.

La investigación arqueológica abarcó 48 m², aproximadamente equivalentes a la mitad de la extensión depósito. Su nivel superficial se encontraba a una altura media de 79,76 m s.n.m., hasta alcanzar el nivel de base a 78,30 m s.n.m. La excavación se realizó mediante el levantamiento de niveles artificiales hasta un número de 23, alcanzando este suelo arqueológico 1,46 m. de potencia media.

A lo largo de este proceso se obtuvo un importante registro arqueológico en el se incluyen materiales relacionados con las industrias cerámica, lítica, ósea y malacológica, típicas de la cultura bimbache; y un no menos importante registro relacionado con la fauna marina, terrestre y los recursos vegetales propios del medio natural de la zona.

III. LAS DATAACIONES

A lo largo del proceso de excavación se llevó a cabo la toma de muestras para la obtención de cronologías absolutas mediante el análisis de ^{14}C . La serie está compuesta por 8 muestras que fueron analizadas por el Beta Analytic Inc. y analizada por el Dr. Murry Yamers y Mr. Darden Hood, de la University Branch (Miami, Florida.), y recibidas en la Universidad de La Laguna el 30 septiembre de 1996. Las razones del retraso de su publicación ya fueron expuestas en las primeras páginas de este trabajo.

Los resultados, sin calibrar, y la información sobre su localización en el yacimiento se expresan a continuación.

Muestra	Corte	Nivel	Profundidad	Material	Ed. C-14 BP
Beta-96137	1	5	79,26-79,21	Carbón	1170 ± 50
Beta-96135	2	8	79,15-79,10	Hueso	3860 ± 50
Beta-96136	2	8	79,15-79,10	Hueso	1360 ± 50
Beta-96139	2	11	78,95-78,90	Hueso	1350 ± 60
Beta-96142	2	11	78,95-78,90	Conchas	640 ± 80
Beta-96138	2	12	78,90-78,85	Conchas	620 ± 60
Beta-96140	2	12	78,90-78,85	Conchas	530 ± 70
Beta-96144	2	15	78,75-78,70	Carbón	1010 ± 60

CUADRO I.

Como es sabido, la problemática que gira en torno uno de los presupuestos básicos sobre los que, en 1949, W. Libby fundamentó este método³, actualmente es rectificada mediante la dendrocronología, tema ampliamente expuesta en la literatura científica; así como también lo ha sido los problemas específicos de su aplicación en yacimientos arqueológicos del Archipiélago Canario (Soler Javaloyes, V. *et al.* 2002).

Parte de la muestra analizada estaba constituida por: carbón, materia ósea, procedente de fauna terrestre, y conchas marinas; materia esta última que presenta dificultades para su calibración debido a que su contenido en C-14 difiere del material terrestre. Es por ello que, en este caso, hemos utilizado una curva de calibración específica que define la modificación de la actividad del C-14 con el tiempo. Para la calibración de todas las fechas radiocarbónicas contenidas en este trabajo hemos usado el programa de la universidad de Oxford, accesible en la web: [www.elshs.ox.ac.uk.orau/00 ind.htm](http://www.elshs.ox.ac.uk.orau/00_ind.htm).

³ Libby proponía que la concentración de C-14 en la atmósfera había permanecido constante a lo largo del tiempo

En general, los factores que impiden el cálculo exacto de la actividad radiocarbónica ocasiona un error estadístico asociado a todas las fechas radiocarbónicas debido a que se trabaja con muestras, por lo que se procede a su estimación mediante intervalos de confianza, de forma que esta no ofrece una fecha exacta, sino un intervalo con un límite inferior y otro superior dentro del cual se encuentra la verdadera fecha.

A cambio, nos encontramos con la ventaja de poder medir en términos de probabilidad la confianza en la estimación realizada. Lo más usual es utilizar un nivel de confianza en la estimación del 68,2% o del 95,4%. La ventaja de este último nivel de confianza es que, aunque la precisión en la estimación, medida a través de la amplitud, es menor, la confianza en la estimación realizada es mayor.

En el siguiente cuadro se expresan las dataciones calibradas, indicando la estimación por intervalos de confianza a un 68,2% y al 95,4, con sus respectivos límites inferior y superior y la amplitud del intervalo.

Muestra	Corte	Nivel	Al 68,2%				Al 95,4%			
			L.I.	L.S.	Ampl.	IC 68,2 AD	L.I.	L.S.	Ampl.	IC 95,8 AD
Beta-96137	1	5	770	940	170	855 ± 85	710	990	280	850 ± 140
Beta-96135	2	8	-2340	-2190	250	-2215 ± 125	-2460	-2060	400	-2260 ± 200
Beta-96136	2	8	650	770	120	710 ± 60	600	810	210	705 ± 105
Beta-96139	2	11	630	770	140	700 ± 70	560	810	250	685 ± 125
Beta-96142	2	11	880	1150	270	1015 ± 135	770	1170	400	970 ± 200
Beta-96138	2	12	890	1150	260	1020 ± 130	869	1180	320	1020 ± 160
Beta-96140	2	12	1020	1160	140	1090 ± 70	980	1260	280	1120 ± 140
Beta-96144	2	15	970	1160	190	1065 ± 95	890	1170	280	1030 ± 140

CUADRO 2.

Por razones diversas esta serie de dataciones no abarca la totalidad del depósito, careciendo de datos sobre el nivel 23 o base del mismo; la datación obtenida a mayor profundidad es la del nivel 15, ubicado a 40 cms. sobre la misma.

También, hay que señalar que desestimamos la muestra B. 96135, debido a que los datos que proporciona están extraordinariamente alejados en el tiempo del resto del conjunto.

A la vista de los resultados también pueden apreciarse ciertas incoherencias entre la secuencia estratigráfica y las fechas obtenidas, de tal forma que niveles más profundos están datados en momentos más recientes y viceversa, situación que también ocurre en otros yacimientos canarios y que, en el caso que nos ocupa, puede estar relacionado con varios factores: los derivados de la alteración del suelo debido a las periódicas tareas de limpieza en esta zona de combustión; y con la inestabilidad que caracteriza a este suelo arqueológico, como ya explicamos con anterioridad.

Esta situación obliga a hacer un seguimiento de las fechas que ofrecen los límites superior e inferior de los correspondientes intervalos de confianza, y a que nos limitemos a situar el yacimiento en un tiempo aproximado. Así pues, nos decantamos por señalar las fechas más temprana y más tardía de existencia del yacimiento; y, además, situamos en el tiempo aquellos momentos en que en que la actividad antrópica era o más intensa, o parece más segura, en base a las recurrencias de fechas que se observan en la serie.

Así valorado parecería que el resultado que se obtenga no representa ninguna aportación; no obstante, esta información reviste interés en tanto podremos ubicar en una escala temporal aproximada un poblado aborigen que hasta ahora no contaba con referencia alguna en este sentido, lo que permite una mayor comprensión del poblamiento insular, en general, y de la ocupación aborigen de la zona de Guinea, en particular.

A la vista de las cifras proporcionadas según el Índice de Confianza, al 95,4%, la parte del depósito que se ha analizado queda fechado entre el 685 +/- 125 A.D. y el 1030 +/-140 A.D.; es decir entre los siglos VII y XI de nuestra era.

Si se entra en la valoración conjunta de sus respectivos intervalos e índice de confianza, las fechas más antiguas se remontan a la segunda mitad del siglo VI (año 560 AD.) e inicios del siglo VII (710 AD.) y las más recientes se prolongan hasta la segunda mitad del siglo XIII (1260 AD.).

Si la serie se analiza detenidamente, puede observarse que existen cinco fechas absolutas referidas al siglo IX, seguidas de otras recurrencias de los siglos XI y XII, período en el que la actividad antrópica, quizás, podría haber sido intensa

La datación de esta zona destinada a la transformación de alimentos, hace referencia indirecta al asentamiento habitacional. No es posible plantear siquiera cual fue el momento en el que se inicia el uso de este tubo volcánico como vivienda del grupo humano que ocupó Guinea antes de la conquista de la isla, pues la zona que se estudia no tiene correspondencia alguna con los depósitos arqueológicos que debieron generarse en su interior, destruidos por la intensiva reutilización que hicieron de él los habitantes del poblado histórico.

Por el contrario, si disponemos de la información relativa al conchero-vertedero ubicado en sus proximidades, con el que se complementa.

IV. EL CONCHERO-VERTEDERO: CARACTERÍSTICAS DEL DEPÓSITO Y LA DATACIÓN RADIOCARBÓNICA

Se extendía originariamente por el espacio que actualmente ocupa la carretera general en cuyas obras resultó destruido en un 99,99%, perviviendo un pequeño testigo del lado sur, que excavamos en 1984. La información obtenida, por tanto, se refiere a una pequeña porción del mismo, desconociendo si la información obtenida tanto en su contenido arqueológico, como de las características arqueosedimentarias y las dataciones son representativas y extensivas a su totalidad.

La excavación ocupó un área de 16 m², de los que 10 m² presentaban un suelo de escasa potencia que reposaba directamente sobre la roca madre; solo los 6 m² restantes proporcionaron una secuencia estratigráfica bien definida, con una potencia máxima de 1,27 m.

A lo largo de esta investigación se aislaron 3 estratos de diversas características, predominando a lo largo de todo el depósito restos de conchas marinas y peces, junto a vestigios de fauna terrestre, carbones, restos de origen vegetal y una importante representación de artefactos correspondientes a las industrias cerámica, lítica ósea y malacológica de factura aborigen. De todo ello destacamos, además, el interés del estrato I, en el que constató la coexistencia de artefactos de tradición aborigen mezclados con objetos de factura popular, y algún fragmento de metal, propios de los momentos posteriores a la conquista.

En el cuadro 3 se expresan las características y los resultados de la serie de dataciones obtenida de las muestras tomadas en esta investigación. Los análisis fueron realizadas por el Profesor K. Kigoshi, de la Gakushum University, Toshima.ku, Mejiro (Tokio.Japan), sobre un total de siete muestras con los siguientes datos de su procedencia, donde se expresan los resultados en fechas absolutas sin calibrar. En el cuadro 4 se exponen los resultados después de su calibración.

Muestra	Cuadrícula	Estrato	Profundidad	Material	Ed. C-14 BP
Gak-13039	A 106/107 B 100	II A	14.73 m. p.0	Carbón	1700 ± 100
Gak-13040	A 106/107 B 100	III	14.38 m. p.0	Carbón	960 ± 70
Gak-13041	A 106/107 B 99	II A	14.96 m. p.0	Carbón	1030 ± 70
Gak-13042	A 106/107 B 99	III	14.31 m. p.0	Carbón	1070 ± 90
Gak-13043	A 106/107 B 98	II A/II C	14.95 m. p.0	Carbón	1170 ± 90
Gak-13044	A 106/107 B 98	II A/II B	14.67 m. p.0	Carbón	1310 ± 120
Gak-13045	A 106/107 B 98	III	14.30 m. p.0	Carbón	1030 ± 80

CUADRO 3.

Muestra	Cuadrícula	Estrato	Lím. Infer	Lími.S Sup.	IC 95,4% AD
Gak-13039	A 106/107 B 100	II A	1270	1470	1370 ± 100
Gak-13040	A 106/107 B 100	III	890	1230	1060 ± 170
Gak-13041	A 106/107 B 99	II A	860	1180	1020 ± 160
Gak-13042	A 106/107 B 99	III	720	1170	945 ± 225
Gak-13043	A 106/107 B 98	II A/II C	670	1020	845 ± 175
Gak-13044	A 106/107 B 98	II A/II B	450	1000	725 ± 275
Gak-13045	A 106/107 B 98	III	810	1210	1010 ± 200

CUADRO 4.

A la vista de las cifras proporcionadas según el Índice de Confianza al 95,4%, el testigo del conchero-vertedero estudiado queda fechado entre el 725+/- 275 AD. y el 1370 +/-100 AD; es decir entre los siglos VIII y XIV, de nuestra era.

Si se hace una valoración conjunta de toda la información contenida en los respectivos intervalos e índice de confianza, las fechas más antiguas se remontan a la segunda mitad del siglo V (año 450 AD.) y las más recientes se prolongan hasta la segunda mitad del siglo XIV, ya citada.

En esta serie, como en la anterior, también existen varias fechas recurrentes: cuatro fechas absolutas referidas al siglo IX; cinco referidas al siglo XI; y dos referidas a los siglos XII y XIII, respectivamente. Son datos que parecen señalar que la etapa comprendida entre los siglos IX al XI parece que tiene un especial interés ¿quizás debido a una actividad más intensa?

Por último, debemos incluir aquí otras dos dataciones absolutas que se obtuvieron conjuntamente en el proceso de análisis de la serie anterior. Proceden de las investigaciones realizadas en una cueva que pertenece a un segundo núcleo de viviendas ubicado en el límite E. del Malpaís de los Juaclos. Como decíamos, todo este territorio, entendemos que es una unidad en su totalidad; un mismo asentamiento aborigen que se inscribe en un mismo contexto medioambiental y cultural.

Se trata de dos muestras: G-13047, de carbón vegetal, y, la G-13046, de conchas marinas; datadas en 1630+/-100 AD y 1480+/-AD respectivamente, sin calibrar. Los resultados de la calibración de ambas se expresan a continuación.

Muestra	Corte	Nivel	Prof.	Al 68,2% AD			Al 95,4% AD		
				L.I.	L.S.	IC	L.I.	L.S.	IC
Gak-13047	2	I-D	0,84 m.	260	540	400 ±140	130	620	375 ±245
Gak-13046	7	IX	1,65 m.	430	660	545 ±115	340	770	555 ± 215

CUADRO 5.

V. CONCLUSIONES

De toda esta información se concluye que el territorio comprendido por el Malpaís de los Juaclos estuvo ocupado por la población aborígen herreña, al menos desde el siglo v hasta siglo xiv, momentos finales de la prehistoria insular.

Que a lo largo del mismo pueden distinguirse diversos núcleos habitacionales, constituidos especialmente por las cuevas naturales que se abren en esta formación de lavas.

Que la población asentada en este lugar practicaba el pastoreo, posiblemente con carácter estacional, explotando los recursos vegetales propios de estos suelos volcánicos como pastizales para el ganado; así como los recursos marinos con los que colinda.

Que el núcleo de cuevas-habitación del límite Sur, conocido en la actualidad como Guinea, fue uno de los sectores en los que la ocupación humana fue más intensa, donde se han registrado los vestigios arqueológicos de mayor riqueza e interés de la vertiente Septentrional de la isla.

Que las investigaciones realizadas en los dos depósitos arqueológicos anexos al poblado muestran que son complementarias y dependientes entre sí, a saber: un conchero-vertedero, en la Zona 1; y un conjunto de estructuras de combustión, en la Zona 2.

Que las dos series de dataciones absolutas obtenidas muestran que en ambas zonas son coetáneas, y que existió una ocupación aborígen que se inicia en las proximidades del siglo v y se prolonga hasta el siglo xiv.

Que es en los siglos ix y xi, donde la serie registra un mayor número de recurrencias, dato que podría estimarse como indicador de una actividad antrópica más intensa.

Que el interés de esta zona se refuerza por la continuidad del asentamiento humano, donde se superpone otro poblado construido según los modelos importados por los nuevos colonos y el proceso de aculturación de la población insular.

Que este proceso de contacto ha quedado materializado en el registro arqueológico de los niveles superiores del Estrato II de este conchero-vertedero, especialmente en los tipos de cerámica que usaron los ocupantes del Caserío de Guinea que se le superpone; momento con el que se relaciona la fecha más reciente 1370 ± 100, prácticamente contemporánea con el inicio de la colonización normanda de la isla, en 1402/03.

Guinea fue un poblado producto de los procesos innovadores que introdujo la conquista de El Hierro, sobre todo relativos al modo de concebir y construir la vivienda; pero, como bien corroboran los registros arqueológicos, denota la fuerza de la tradición aborígen en todos los

ámbitos de la vida cotidiana, la subsistencia y muy posiblemente en las relaciones sociales de sus habitantes ⁴.

VICTORIA ISABEL JIMÉNEZ GONZÁLEZ
*Departamento de Economía de las Instituciones,
Estadística Económica y Econometría.
Universidad de La Laguna*

MARÍA DE LA CRUZ JIMÉNEZ GÓMEZ.
*Departamento de Prehistoria,
Antropología e Historia Antigua.
Universidad de La Laguna*

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ DELGADO, J. 1946. *Eceró. Notas lingüísticas sobre El Hierro*. Revista de Historia, XII. La Laguna Pgs. 282-300. ATMOSFERIC data from Reimer *et al* (2004); OxCal v3, 10 Bronk Ramsey (2005); cub r:5 sd:12 usp (Chron).
- DIEGO CUSCOY, L. y L. GALAND. 1975. *La Necrópolis de El Hoyo de los Muertos (Guarazoca, El Hierro)*. Noticiario Arqueológico Hispano. Prehistoria, 4. Págs. 11-33.
- GALVÁN SANTOS, B. ET AL. 1985-87. *Propuesta metodológica para el estudio de las industrias talladas prehistóricas canarias*. Tabona. Revista de Prehistoria, Arqueología y Filología Clásicas, N.S. VI. Págs. 9-89. Universidad de La Laguna.
- JIMÉNEZ GÓMEZ, M.C. 1985. *La Prehistoria de El Hierro*. S/Cruz de Tenerife.
- , 1991. *Magia y Ritual en la Prehistoria de El Hierro*. Revista Tabona, N.S. VII. Págs. 159-178. Universidad de La Laguna. Secretariado de Publicaciones.
- , 1993. *El Hierro y los Bimbaches. La Prehistoria de Canarias*. Tomo 6. Centro de la Cultura Popular Canaria. S/C de Tenerife.
- JIMÉNEZ GÓMEZ, M.C. ET AL. 1988. «Informe preliminar sobre la excavación de urgencia realizada en el conchero de Guinea (Frontera. El Hierro)». *Investigaciones Arqueológicas Canarias*, 1. Págs. 71-80. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.
- MARTÍN OVAL, M ET AL. 1985-87. *Estudio preliminar de la fauna del conchero de Guinea. (Frontera, El Hierro)*. Tabona N. S. VI. Págs.227-240. Revista de Prehistoria y Arqueología y Filología Clásicas. Universidad de La Laguna.
- SOLER JAVALOYES, V. ET AL. 2002. *Aplicación contrastada de datación absoluta al yacimiento «Cueva de Tendab», Isla de La Palma (Islas Canarias)*. Tabona. Revista de PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA, I I. PÁGS. 73-88. UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA.
- URTUSÁUSTEGUI, J.A. (1983). *Diario de viaje a la Isla de El Hierro en 1779*. Introducción y notas de M. J. Lorenzo Perera. Centro de Estudios Africanos. S/C de Tenerife.
- VELASCO VÁZQUEZ, J. ET AL. 2005. *El lugar de los antepasados. Nocrópolis bimbape de Montaña Lajura*. El Hierro. Cabildo Insular de El Hierro. Santa Cruz de Tenerife.

RESUMEN

En el presente trabajo se dan a conocer las dataciones radiocarbónicas, obtenidas en las investigaciones arqueológicas realizadas en el asentamiento aborigen de Guinea (Frontera. Isla de El Hierro). Se trata de un poblado en cuevas y varias zonas anexas, entre las que destaca un conchero-vertedero y un área destinada a la cocción y consumo de alimentos; las dos series que se publican proceden de ambas zonas.

⁴ Este caserío ha sido transformado en un ecomuseo, proyecto que fue financiado por el programa Regis I y II, que M. C. Jiménez Gómez dirigió entre 1992 y 1995.